

fin. Yo entiendo la creatividad en términos de comparación y de evolución.

Todo aprendiz (diría que toda persona en general) que debe vérselas con cuestiones que ponen a prueba su capacidad inventiva está en algún punto de un proceso evolutivo. Es impensable la creatividad separada del movimiento, un movimiento de apertura, enriquecimiento y superación según parámetros personales e individuales. En suma, evolución.

Ahora bien, cómo evaluar semejante evolución. Obligados como estamos por los planes de estudio a calificar a la creatividad en los trabajos prácticos de alumnos o colegas, surge el problema de la imposición de criterios para evaluar escurridizas sensaciones acerca de algo tan personal como la creatividad de los demás. Y someterlo al veredicto de las instituciones.

Hasta ahora he observado en mi forma de medición y en la de mis propios maestros y formadores, que la creatividad no se puede considerar sino en función del proceso de crecimiento de cada individuo, es decir, sólo se la puede calificar en comparación con una etapa anterior de ese proceso individual y en menor medida en las proyecciones de potencial que el profesor percibe (o calcula, o asigna) en el alumno. Por eso la formación en la creatividad se basa en la auto observación del que aprende, en despertar la conciencia de la propia evolución en el alumno.

Los modelos y los ejemplos deberían servir en este contexto como incentivos motivadores, no como términos de comparación ni como metas en sí mismas. A lo sumo, si cabe hablar de comparación, suelo señalar la relación entre intención y resultado, entre búsqueda y hallazgo. Lo importante es ofrecer problemas suficientemente motivadores como para ponerse en movimiento. El éxito en la solución de un caso genera seguridad y ésta alimenta la solución de otros más complejos.

En tales situaciones, como en tantas otras cosas, no hay otro camino que el de seguir las propias intuiciones o sospechas, ambas formas de adentrarse en terrenos desconocidos (la creatividad nos enfrenta con zonas no cartografiadas de nuestras propias posibilidades). Y es ahí donde el docente, en todos los niveles de la enseñanza, aporta su saber. El saber de asistir a esa evolución personal desde un punto vista exterior, desde el que puede articular los datos atinentes a la materia, con la experiencia de haber recorrido él mismo esa evolución y de recorrerla de alguna manera a diario a través de la de cada uno de sus alumnos, todas diferentes, pero todas parecidas al mismo tiempo.

En todo aprendizaje, el docente sufre una metamorfosis. Al principio es un instructor, enseña el uso de herramientas, señala casos consumados, muestra posibles estrategias, y analiza problemas a resolver. Luego es tarea del alumno aventurarse en sus propios planteos y en buscar sus propios modos de hacer. Ahí es cuando el docente debe convertirse en guía, e ir abandonando paulatinamente su rol de instructor. La retroalimentación con las investigaciones del alumno es fundamental. Los resultados de estas investigaciones (además de ellas mismas) son el material más valioso para la enseñanza; son los puntos cardinales a utilizarse para señalar nuevas direcciones en los procesos creativos de producción.

La universidad y la inclusión de los sordos

Carolina Bongarrá

Buscando un tema de interés para compartir en las Jornadas de Reflexión Académica, quisiera contarles que en el 2007 tuve mi primera experiencia como docente con estudiantes hipoacúsicos en un instituto de nivel terciario, un proyecto de inclusión que ya va por su tercer año. Y esta vivencia, de a poco, fue llevándome a pensar en las reales posibilidades que tienen las personas no oyentes de continuar sus estudios en la universidad.

Para Oliver Sacks, autor de *Veo una voz, viaje al mundo de los sordos* una persona sorda puede ser culta y elocuente, puede casarse, viajar, llevar una vida plena y fructífera, y no considerarse nunca, ni ser considerada incapacitada o anormal. Lo crucial (y esto es precisamente lo que varía muchísimo entre los diferentes países y culturas) es nuestro conocimiento de los sordos y nuestra actitud hacia ellos, la comprensión de sus necesidades específicas, el reconocimiento de sus derechos humanos fundamentales: el acceso sin restricciones a un idioma natural y propio (la lengua de señas), a la enseñanza, al trabajo, la comunidad, la cultura, a una existencia plena e integrada.

Qué es la sordera e hipoacusia

De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud, la sordera es definida como un trastorno que impide a los sujetos percibir sonidos, incluso, con la ayuda de aparatos amplificadores. A partir de esta apreciación, es posible establecer una primera gran diferenciación diagnóstica entre sordera e hipoacusia.

A grandes rasgos, los grados de pérdida auditiva son: - Pérdidas auditivas leves; - Pérdidas auditivas moderadas; - Hipoacusias severas; - Sorderas profundas.

De acuerdo a la referencia diagnóstica de la O.M.S. las pérdidas leves, las moderadas y las severas, están incluidas dentro de los trastornos hipoacúsicos, mientras que las profundas corresponden al diagnóstico de sordera propiamente dicha.

En cuanto a las causas de las sorderas, según señala Estela Díaz en su libro "El sujeto sordo en el lenguaje", las mismas pueden ser: - Genéticas o heredadas (transmitida de padres a hijos); - Congénitas (adquiridas durante el embarazo); - Neonatales (ocurren durante el nacimiento); - Postnatales (se producen durante el período de 0 a 3 años); - Poslingüísticas (se producen después de los 3 años de edad en adelante).

Cuando se trata de la relación del niño sordo con el sujeto, Díaz lo analiza en base a tres aspectos:

1. El ambiente familiar: padres e hijos sordos comunicados a través del lenguaje de señas, mejor preparados para asumir la discapacidad; Padres oyentes inmersos en un entorno lingüístico oral, deberán elaborar el desajuste emocional al asumir que la discapacidad auditiva los dejará sin recursos para comunicarse con su hijo; y Padres oyentes inmersos en un entorno lingüístico bilingüe, convencidos de la utilidad del lenguaje de señas si se emplea conjuntamente con el lenguaje oral.
2. El entorno comunicativo: el hecho de que los padres

cuenten o no con un lenguaje organizado para comunicarse con su hijo reviste suma importancia. Cuando, en lugar del complejo entramado simbólico que se pone en juego desde una lengua compartida, lo que se crea es un conjunto vago de signos no convencionales que se van construyendo de manera cerrada con el niño, esto puede traer aparejado diversos retrasos por el grado de privación y dependencia al que es sometido. Es que el tema del lenguaje de signos no se reduce exclusivamente al mundo de la comunicación, aunque éste sea un campo de fundamental importancia, sino que se extiende a otros ámbitos del desarrollo del niño sordo: códigos de memoria, procesos de lectura, relaciones educativas, sistema de integración en la escuela ordinaria, etc.

El tercer punto, la escolarización del niño sordo, por referirse al tema educativo que nos atañe, lo desarrollo con mayor profundidad a continuación.

La escolarización del niño sordo

3. El tipo de escolarización que recibe el niño: para Estela Díaz, la posibilidad de que el niño reciba una atención educativa adecuada dependerá, entre otras cosas, de la detección temprana del déficit, el compromiso familiar y la coherencia comunicativa entre la familia y la escuela.

Hasta no hace muchos años, la opción educativa de los niños sordos se basaba principalmente en el método oral. Carlos Sánchez, en “La increíble y triste historia de la sordera” cuenta que las personas sordas fueron segregadas, desplazadas y rechazadas por el hecho de no poder hablar con palabras. Su forma de comunicación, la lengua de señas, fue denigrada y su uso prohibido a los niños sordos, impidiendo que se comuniquen entre sí o con los adultos. También se quisieron prohibir los matrimonios entre sordos. En suma, se pretendió hacer desaparecer la sordera. Sin embargo, y a partir de los pobres resultados obtenidos y de las investigaciones y experiencias realizadas, se comenzó a hablar cada vez más de una “Educación bilingüe”.

Para Fernando Viera Equiguren, de 47 años, un activista ecuatoriano en los derechos de los sordos, cuando se le pregunta cuál considera la mejor forma de enseñarle a estas personas, contesta: “Las personas sordas entendemos que el oralismo es muy importante porque sabemos que es un idioma más. Pero el lenguaje de señas también es un idioma. Las personas sordas hablamos, en un 90 por ciento, con un lenguaje de señas. El bilingüismo que va acompañado de señas y oralismo hace que las personas entiendan mejor”. Y esto supone la figura e incursión de un nuevo integrante en el aula: el Intérprete de la lengua de señas, una persona que traduce lo que el maestro o profesor enseña, y a quien los alumnos pueden manifestarle sus dudas e inquietudes. Porque cada vez son más las escuelas, especialmente en el nivel secundario, que están integrando en sus aulas a personas con discapacidad auditiva. Aunque aún son pocas las instituciones en el ámbito de la Educación Superior, dado que solamente existe una única universidad en el mundo especialmente pensada para las personas sordas: Gallaudet.

La Universidad Gallaudet

Gallaudet University es única en todo el mundo por sus

planes diseñados para personas sordas. Está ubicada en Washington D.C, capital de Estados Unidos. Es una institución privada fundada en 1857, que desde 1864 otorga títulos universitarios. La primera lengua oficial de Gallaudet es la *American Sign Language* (ASL), la lengua de señas de los Estados Unidos (el inglés es la segunda).

En esa lengua se comunican entre sí empleados, estudiantes y profesores, y se dictan la mayoría de los cursos. Aún cuando se concede prioridad a los estudiantes sordos, la universidad admite también a un pequeño número de personas oyentes cada semestre. A éstas se les exige el dominio de la ASL como requisito para permanecer en la institución.

Es para destacar que en el año 2006, mediante el bloqueo al campus de 1.800 estudiantes durante tres días, el movimiento estudiantil logró derogar el nombramiento de una rectora sorda oralista, a quien le reprochaban no dominar suficientemente el lenguaje de los sordomudos y tener un estilo de administración demasiado autoritario.

La matrícula actual de la universidad ronda los 2000 estudiantes, de los cuales cerca del 25% cursan programas de postgrado. Gallaudet ofrece hoy educación para sordos en todos los niveles (desde la escuela primaria hasta el doctorado). Hay cerca de 40 carreras distintas en prácticamente todas las áreas del conocimiento. En algunos campos de investigación, tales como lingüística y enseñanza de las lenguas de signos, ésta universidad tiene un reconocido liderazgo mundial (www.gallaudet.edu).

La experiencia de Oliver Sacks en la Universidad Gallaudet está expresada en *Veo una voz, viaje al mundo de los sordos*: “Cuando visité Gallaudet me pareció una experiencia asombrosa y conmovedora. Nunca había visto una comunidad completa de sordos ni había comprendido del todo (aunque lo supiese teóricamente) que la seña podía ser un lenguaje completo, un lenguaje igualmente apropiado para hacer el amor y para hacer discursos, para flirtear y para enseñar matemáticas. Tuve que ver clases de filosofía y de química en lenguaje de señas; tuve que ver funcionar un departamento de matemáticas absolutamente silencioso; tuve que ver poetas sordos, poesía por señas, y la amplitud y profundidad del teatro Gallaudet; tuve que ver el maravilloso escenario social del bar de los estudiantes, con manos volando en todas direcciones, cien conversaciones independientes en marcha. Tuve que ver todo esto personalmente para pasar de mi punto de vista médico previo de la sordera a un punto de vista cultural de los sordos como una comunidad con una cultura y un lenguaje completos y propios”.

Proyecto de inclusión de no oyentes

La Ing. Juliana Gómez, promotora y tutora del Proyecto de Inclusión de no oyentes en el Instituto Juan Amós Comenio, menciona en los fundamentos del mismo que la sociedad no está preparada para los hipoacúsicos: la sociedad actual está creada para oyentes, videntes y para aquellos que tienen todas sus capacidades físicas y psíquicas normalmente desarrolladas. No obstante, la sociedad se presenta como un escenario donde no todos

sus actores son iguales. Considerando en particular a la persona no oyente como a una “persona que se desarrolla en la vida de un modo mayormente visual”, siendo una forma de ver la situación no como un problema, sino como un camino diferente.

Sin embargo, la sordera se convierte en un problema cuando la sociedad no está preparada visualmente para que los no oyentes puedan desarrollarse en igualdad de condiciones que el resto de las personas, integrándose así a la vida común, a la vida de todos los días. Considerando esto, es importante promover, desde la Educación Superior y desde la Educación Universitaria la igualdad de condiciones y oportunidades de educación y trabajo, la comunicación sin barreras y la no discriminación.

El modo de comenzar a hacerlo es brindando un apoyo educativo adecuado para el no oyente, que le permita demostrar sus aptitudes y lograr las mismas oportunidades de desarrollo profesional que el oyente. Un apoyo educativo adecuado será aquel que se encuentre preparado tanto en lo curricular como en el ámbito donde se desarrolle, destacando el valor del estudiante no oyente como ser humano con las mismas capacidades y potencial que el oyente; y brindándole las mismas oportunidades de desarrollo futuro.

Sin embargo, en la actualidad, tanto el acceso a la Educación Superior como a la Educación Universitaria se encuentran limitados para las personas no oyentes. Esto se debe, principalmente, a la ausencia de la figura del intérprete en el salón de clase, quedando así restringida dicha educación a escasos no oyentes que han podido (al padecer de una hipoacusia leve) desarrollar de un modo preciso el arte de la lectura labial. Sin embargo, de los pocos que se atreven a iniciar una carrera superior en estas precarias condiciones, ¿cuántos lograrán terminar? ¿Es justo que siga existiendo este tipo de barreras?

Otra limitación para el acceso del no oyente a la Educación Superior y Universitaria se encuentra en sus fundamentos educativos. Ya que desde sus inicios, la educación primaria de la persona sorda se basó en una tendencia oralista, la lectura labial y el desarrollo del habla del niño no oyente, provocando como ya dijimos un pobre desarrollo de su aprendizaje. Por este motivo, la mayoría de los jóvenes no oyentes cuentan hoy con un vocabulario bastante reducido, y tienen muchos problemas de escritura y comprensión de la gramática, afectándoles todo esto en la comprensión de cualquier contenido.

Les confieso que, justamente lo anterior, fue una gran preocupación para mí al comenzar el año y al saber que iba a ser profesora de estudiantes sordos. Debido a que como la materia que dicto es Investigación, mi inquietud residía en la dificultad que tienen los hipoacúsicos en interpretar nuestra lengua, sabiendo que la lectura, comprensión de texto y redacción son pilares fundamentales de la asignatura, y a ellos les cuesta muchísimo. Por ello, la inclusión de un intérprete en el aula, en mi caso la Ing. Gómez, fue de gran ayuda para la enseñanza a este grupo de cinco alumnos del tercer y último año de la carrera de Técnicos en Informática. Ya que al ser una especialista en Sistemas y Lengua de Señas, me orientaba y ayudaba en las clases, además de darle a los chicos el apoyo complementario en contenidos, escritura y gramática. Por otro lado, para una mayor

comprensión de los textos, le entregaba mis clases con antelación y ella adaptaba el vocabulario para una mejor comprensión del contenido.

En síntesis, una primer experiencia hermosa, un grupo de chicos alegres, con ganas de aprender y a quienes también traté de exigirles bastante, para que supieran que con esfuerzo, sus capacidades no eran para nada limitadas.

La opinión de los chicos sordos

Pidiéndoles ayuda a mis alumnos sordos y a otros para esta disertación, les hice algunas preguntas sobre diversos aspectos de la educación. A continuación, las respuestas de cinco jóvenes estudiantes no oyentes del Nivel Superior (tal como las contestaron):

1 ¿Por qué elegiste continuar tus estudios cuando terminaste la secundaria?

Emiliano Krizman: Porque es más importante para conseguir un trabajo mejor.

Sabrina Fernández: Elegí los estudios porque quería encontrar un trabajo mejor y tener un futuro mejor como las personas oyentes.

Verónica López: Porque cuando estudio, podría conseguir al trabajo digno gracias al estudio.

Silvana Galván: Yo elijo las dos carreras porque conozco mis vocaciones que me gustan que son la tecnología (Computación) y los masajes (ayudar a descontracturar a los pacientes).

N. del R: Silvana está actualmente estudiando la carrera de Analista de Sistemas y el año pasado se recibió de Auxiliar de Kinesiología.

Laura Conti: Porque vi muchas veces un cartel de publicidad en la calle “Gastronomía” y casi todos los días estoy pensando qué carrera de gastronomía elegir porque cuando termine de estudiar y después encontrar trabajo es complicado porque no puedo comunicar. Por ejemplo: chef o ayudante de chef o chef pastelería: podemos estudiar esto, depende de la voluntad del profesor en frente a la persona sorda (practicar “receta de comidas dulces” y teoría llamar intérprete, obligatorio).

Podemos trabajar en un trabajo mas fácil: evento de casamiento ó 15 años, porque todos los platos misma las comidas, también trabajar como ayudante a cocinero en un hospital, comedor de la escuela, pero restaurante es un poco mas difícil porque debe comunicar mozo y cocinero. chef pastelería y básico. Chocolatería y bombonería: lo mismo para estudiar, podemos trabajar fábrica de confitería solamente amasar, control horno la temperatura. Preparar moños de regalo para huevos de pascuas, doblar cajitas para guardar bombones, esto es muy fácil para ayudar discapacidades mental, sordo y por las dudas igual oyente junto a trabajar aquí. Heladería: también aprender cómo preparar gusto de helados y tortas de helados...

Esto es importante luchar para estudiar, aprender y trabajar para discapacidad.

Me gusta estudiar la clase de computación para conseguir un buen trabajo.

2 En cuanto al estudio, ¿Qué es lo que te resulta más difícil?

Emiliano Krizman: Inglés e historia.

Sabrina Fernández: Lo que más me resultó difícil es so-

bre “Técnico”, pero el resto de las materias puedo entenderlas bien gracias a la intérprete Juliana.

Verónica López: Me resulta más difícil es Analista de Sistemas de Computación donde estudié en el terciario y luego dejé un año.

Silvana Galván: Me resulta difícil era el auxiliar de kinesiología porque me costaba a hablar con los adultos oyentes y el profesor oyente. Con el tiempo que me sobraba y mis ex-compañeros me ayudaron muchas cosas. Por ahora, también me cuesta a entender la función de programación de la computación.

Laura Conti: Estoy luchando aprender lengua como gramática de escrito.

3 ¿Te gustaría seguir con estudios universitarios/terciarios? ¿Por qué?

Emiliano Krizman: No, porque no me interesa nada. La empresa no quiere pagar tanto el dinero, ¿Para qué? yo voy a estudiar muchos pero igual no va a dar un trabajo porque muy difícil para encontrar un trabajo bueno pero va a tardar 4 años ó 5 años, después yo me olvido de lo que estudié.

Sabrina Fernández: Mucho no me gustaría seguir porque no voy a poder entender sin una intérprete. No me gustaría tener muchas horas con estudios de la universidad porque también estoy trabajando.

Verónica López: Me gustaría seguir pero no encontré una carrera para estudiar. Como yo estudié en Analistas de Sistemas de Computación y no me gustó y me resultó difícil pero ahora estudio en un curso de Office.

Silvana Galván: Sí, estoy cursando en Nivel de Terciario en Instituto Integral de Educación y sigo pensando si yo quisiera continuar a estudiar en la Universidad porque sería bueno para predecir mi futuro con el laboral. Depende de la vida que me corresponda.

Laura Conti: Mi opinión sobre universidad es difícil, yo quiero como grupo sorda podemos juntos para estudiar pero no es fácil encuentro sordo desconocido para juntos ir a facultad. Ej.: Yo quiero carrera de contabilidad pero otro sordo no le gusta carrera. Y tengo plan para poner nueva página *web* (internet) “sordo buscar sordo en facultad” podemos estudiar juntos.

La opinión de la intérprete

Ahora, algunas preguntas a la Ing. Juliana Gómez, Ingeniera en Sistemas de la UTN (Universidad Tecnológica Nacional); Promotora de la inclusión de los sordos en el nivel superior; coordinadora e intérprete en el Inst. Sup. Comenio de la Carrera de Informática para Hipoacúsicos; traductora en diversas conferencias y profesora en el dictado del curso de Lengua de Señas de Argentina.

1. ¿Cómo es que surgió la idea de incluir a los sordos en el nivel superior?

Investigando respecto a la imposibilidad de acceso a la Universidad que tienen los jóvenes sordos cuando terminan el secundario. Escribí un proyecto, detallando todas las necesidades y preparación que debe tener una institución para integrarlos. En ese momento yo apuntaba a un nivel universitario, pero un responsable del Instituto me sugirió presentárselo a la rectora, y así fue como empezamos!

2. ¿Cuál es el balance hasta el momento?

Creo que en muchos casos los jóvenes comenzaron esta carrera porque era la única posibilidad que tenían de estudiar con intérprete y con adaptaciones curriculares (es decir, no podían optar por otra carrera en otro lugar que tal vez les gustaba más, como lo hacen los oyentes). En la mayoría de los casos, ellos estudian con el fin de insertarse laboralmente... Pero la realidad laboral de ellos es muy difícil. Por eso estoy tratando de que como institución nos podamos vincular también con empresas que puedan darles la oportunidad de ser probados (al menos eso). Es muy difícil para un sordo ser aceptado en una empresa. Son muy discriminados y subestimados en cuanto a sus capacidades. Como institución, creo que estamos aprendiendo, pero nos falta aprender mucho más y preparar mejor a los profesores para la tarea que realizan en el aula. Pienso que nos falta involucrar a más profesionales (en relación a la sordera/educación) que puedan asesorarnos para mejorar el trabajo que iniciamos.

3. ¿Cómo fue y es en la actualidad la reacción de los docentes y los compañeros?

Los compañeros siempre ayudaron mucho. Los docentes, en general, acompañan, entienden, y se esfuerzan en lograr que el sordo aprenda.

4. ¿Qué opinás sobre que puedan los hipoacúsicos seguir cursando sus estudios en el nivel universitario?

Gallaudet University fue mi inspiración cuando escribí el proyecto. Estamos a años luz de lograr algo así. Siempre creí que lo que necesitaban era una universidad. Ahora tengo dudas, porque veo que ya hay un grupo que se recibe este año, y por mucho conocimiento que adquirieron aún no encuentran trabajo. Creo que lo que más necesitan es ser acompañados en esa inserción laboral que les es tan difícil.

Para terminar

El conocimiento y comprensión de los hipoacúsicos es fundamental para tratar de ayudar a este grupo de chicos que, concluidos sus estudios secundarios, se encuentran con un horizonte educativo y laboral incierto. Ya hay esfuerzos por ayudarlos. Pero las posibilidades de acceder a la Educación Superior y Universitaria y de terminar la carrera aumentarían si el estudiante no oyente sencillamente dispusiera de los recursos mínimos e indispensables para una clara comprensión de los contenidos. Asimismo, como dice la Lic. Gómez, el hincapié está en la inserción laboral de los chicos ¿Y vieron todas las opciones de trabajo que propone Laura Conti? Emociona pensar en los sueños de esta chica y de tantos otros por llegar a ser “alguien” y tener las mismas posibilidades que ven en sus compañeros oyentes.

Creo que el esfuerzo debe ser de todos: familia, sordos, docentes, instituciones, Estado. Porque si bien la Nueva Ley de Educación sancionada en enero de 2007, en el Capítulo II del Título I explicita que el objetivo de la política educativa es brindar a las personas con discapacidad temporal o permanente propuestas que les permitan desarrollar sus posibilidades, integrarse y ejercer sus derechos, estamos lejos aún de lograrlo. Pero

podemos intentarlo, ya que los especialistas afirman que los docentes debemos prepararnos para recibir a un número cada vez mayor de alumnos con capacidades diferentes, ya que en el aula surge la individualidad. Así lo afirma Ana Elena de Cheín, presidenta de las XXI Jornadas Nacionales de la Red Universitaria de Educación Especial (Ruedes) que se desarrollaron en agosto de 2007 en Tucumán: "Las universidades nacionales deben prepararse para el desafío de integrar, en pocos años más, a alumnos con diferentes discapacidades... a partir de la integración de niños y jóvenes con capacidades diferentes a las escuelas primarias y secundarias, cabe esperar que estas personas decidan continuar sus estudios en el nivel superior".

Como dice Laura Conti: "Esto es importante luchar para estudiar, aprender y trabajo para discapacidad".

Cada vez más las voces de los no oyentes se están escuchando... y nosotros ¿Qué vamos a hacer?

Referencias bibliográficas

- Díaz, Estela. (2005) *El sujeto sordo en el lenguaje, consideraciones sobre el bilingüismo*. Buenos Aires: Rojo Editores.
- Instituto Juan Amós Comenio. Proyecto de inclusión de no oyentes. Bs. As. 2005.
- Ministerio de Educación de la Nación. Revista El monitor de la educación. Otro modo de "oír" en el aula. Año 2 – Nº 4. Noviembre de 2001.
- Sacks, Oliver. (2003) *Veo una Voz, viaje al mundo de los sordos*. Barcelona: Anagrama
- www.gallaudet.edu.
- www.vocesenelsilencio.org

Trabajos Reales para Clientes Reales

Gabriela Bordoy

Nada se sabe bien sino por medio de la experiencia.

Francis Bacon

A lo largo de los últimos seis años la Facultad de Diseño y Comunicación ha encarado una nueva modalidad de trabajo considerando que el aprendizaje empírico facilita al alumno la adquisición de conocimientos de una forma didáctica y con el objetivo de oficiar de puente entre el alumnado y las empresas, de manera de promover un espacio de interacción entre la oferta y la demanda de conocimiento.

Trabajos Reales para Clientes Reales es llevada a cabo en la modalidad de concurso dentro de una cátedra, donde cada alumno desarrolla una propuesta como respuesta a una solicitud hecha por una empresa que se enfrenta ante una dificultad concreta y acude a la facultad en busca de una solución.

La Secretaría de Proyectos Institucionales recibe a las empresas, analiza sus inquietudes y deriva a la cátedra adecuada, el concurso ya con forma.

Las etapas del proyecto son las siguientes:

- Presentación del proyecto. Se expone a los alumnos la problemática dentro de la clase con la presencia del profesor. Los representantes de la empresa invitan a los

alumnos a participar en el concurso, tarea que se desarrollará fuera de la actividad académica del cuatrimestre y donde podrán aplicar lo aprendido en el desarrollo de su carrera. Plantean su problemática y los lineamientos que, consideran, pueden guiarlos.

Al participar los alumnos aceptan las bases del concurso, entre las que figuran los premios a los ganadores.

Es importante destacar que los concursos siempre tienen premios en efectivo y/o especies (entre cien y trescientos dólares como mínimo) y menciones para los alumnos participantes.

- Desarrollo. Los alumnos trabajan por su cuenta y con el apoyo del profesor, que realiza correcciones y oficia de guía. Arman las distintas propuestas que serán presentadas a la empresa, siguiendo los lineamientos indicados por ella.

- Presentación. Entrega a la empresa de los proyectos y jura de los trabajos. El jurado, compuesto por los representantes de la empresa, el profesor y a veces otro representante de alguna de las partes, eligen los trabajos que quedarán seleccionados en los primeros lugares y las menciones de así considerarlo. Lo decidido en esta ceremonia queda establecido en un acta firmada por los presentes.

- Premios. Para la entrega de premios, la empresa o la facultad, organiza un evento donde los alumnos exponen sus trabajos, reciben un diploma y los premios correspondientes.

Otra modalidad de *Trabajos reales para clientes reales* son los *workshops*. En este caso las empresas se hacen cargo de una cátedra, trabajan con los alumnos aplicando conocimientos y desarrollando respuestas específicas con distintas dinámicas. De esta manera los alumnos trabajan codo a codo con los CEO y los encargados de las distintas áreas de las empresas, según la actividad que tengan que realizar.

En el último año, la agencia de publicidad Remolino ha desarrollado dos *workshops*. El primero donde se trabajó con *Campañas reales* y el segundo con *Campañas de bien público*.

Para *Campañas reales*, concurren representantes del cliente, el director de cuenta, el director creativo, el redactor de la agencia, el fotógrafo, etc. Todos en distintas oportunidades estuvieron en contacto con el alumnado, trabajando las distintas campañas y puliendo las ideas, para desarrollar una mejor presentación del trabajo final. En lo que a *Campañas de bien público* se refiere, Remolino invitó a la universidad a quienes promueven la ley en el congreso para que los alumnos comprendan las bases de la campaña (como en el caso de la campaña para la ley celiáca), hasta distintos especialistas en el área (donde se invitó a especialistas en tema de la Ley de desarme).

Otro *workshop* fue *QB9. El Juego como forma*, donde los alumnos trabajaron con QB9, empresa desarrolladora de *software*.

Alumnos de distintas disciplinas de diseño desarrollaron en la cátedra electiva juegos para celulares.

En lo referente a concursos, durante el último año en *Trabajos reales para clientes reales* se desarrollaron actividades para las siguientes empresas: